

(Serie de crónicas originadas por Enrique Agüero Hidalgo)

LA PELICULA "LA CARETA SOCIAL"

SANTOS y Artigas, los populares empresarios que en Cuba iniciaron en gran escala la distribución de películas extranjeras, que entonces eran solamente europeas, y la producción, con el mismo gran esfuerzo, de las películas nacionales que tanto renombre dieron a nuestra patria, queriendo ellos demostrar que io mismo hacían películas patrióticas, que policiales o de sociedad para tener éxito artístico y monetario, encomendaron también por esta vez al imprescindible asociado, causante de tales triunfos cinegráficos, al simpár Enrique Díaz Quesada, la realización de una producción cuyas escenas eran calcadás de la vida real.

Pablo Santos que con la película anterior "El Tabaquero de Cuba", ya había demostrado sus excepcionales facultades como argumentista, se encargó de preparar también el de "La Careta Social" que así se habría de llamar esta producción, en la que se tendería a demostrar las graves consecuencias de la falsa apariencia.

"La Careta Social" fué realizada con lujo extraordinario, por el inolvidable Enrique Díaz Quesada, quien tuvo por esta vez una oportunidad más de lucirse como acucioso escrutador del alma humana para plasmarla en una concepción cinematográfica.

Figuraban como protagonistas en esta producción cubana, las señoritas Consuelo Alvarez y María Corio y los señores Claudio García, Juan Antonio Mavido y Santiago García, o quienes secundaban otros valiosos elementos artísticos y personalidades de nuestro mundo social de aquella época ya bastante remota, pues el pasado viernes se cumplieron precisamente, nada menos que ia friolera de veintidós años; pues "La Careta Social" se estrenó en el gran teatro Payret, el actual coliseo más antiguo de la Habana y de tanta historia artística y de acontecimiento nacional) el viernes 12 de Abril de 1918. Fué presentada por los admirados empresarios Santos y Artigas en la inauguración de su nueva temporada de alta cinematografía y variedades.

Gran interés despertó entre el público habanero el evento artístico que se acercaba y que se prometía por la empresa, según ia publicidad que de antemano se prodigó y de la cual entresacamos los párrafos siguientes:

"El argumento de esta película se desarrolla dentro del ambiente social, en la más alta esfera de nuestra sociedad, presentándose bailes, paseos en el Malecón y en la Playa de Marianao, recepciones, etc. Entre las más interesantes escenas de la obra figura un duelo que se inicia en la histórica Acera del Louvre y en el cual intervienen conocidos caballeros. El duelo está dirigido por el notable profesor de esgrima Sr. Alonso y figuran en él los señores Saaverio, Grau, Concepción, Calzadilla, Cidre, Varillas y otros.

La obra está escrita por el señor Pablo Santos, socio de la firma Santos y Artigas. Su argumento es sencillo y sólo como pretexto para presentar bellezas del panorama y escenas de nuestra vida social. Está basado en la equivocación de un matrimonio, que para casar ventajosamente a sus hijas, vive fuera de ia realidad y ocasiona este error el desastre moral y monetario de toda la familia.

María Corio y Consuelo Alvarez, las niñas casaderas, lucen en esta película sus grandes facultades para el arte del teatro del gesto".

Y he aquí como en ia película hubieron de aparecer los "Títulos de los Cuadros":

Una familia modesta, pero feliz. — Aurora y Purita.—El Paseo del Malecón.—Debemos casar a nuestras hijas. El baile de presentación.—El chalet del Vedado.—El afán de lujo.—Una amistad peligrosa.—Los amores de Aurora. El gavilán y la paloma.—La Playa de Marianao.—Una noche de moda en el teatro Payret.—En el Hotel Telégrafo. Los aretes de brillantes.—Error de madre.—El chino lavandero no cobra. —

El automóvil imprescindible.—El fantasma de la miseria.—La murmuración. En la Acera del Louvre.—El duelo.—El desastre material.—El desastre moral. La verdadera educación de la mujer, es el hogar.

El estreno de "La Careta Social" se tradujo en un exitazo artístico y de taquilla, además; lo cual quiere decir que el público no quedó defraudado en io que ávido estaba de conocer, pues en los días que se mantuvo en el cartel en el rojo coliseo,—como se le dió en llamar al Teatro Payret—, al igual que cuando pasó a los demás salones de Cine de que entonces se disponía en nuestra capital a; igual que en el interior de la República, motivó grandes entradas.

La crítica teatral comprendiendo el esfuerzo realizado, que no había sido en vano por cierto, favoreció con sus adjetivos encomiásticos a los propiciadores e intérpretes o colaboradores de tal doble triunfo en los comienzos de nuestra cinematografía.

Francisco Hermida, el tan renombrado crítico tan autorizado, que dejó bien sentado su nombre en los largos años que colaboró tan eficazmente en "La Discusión", en su Sección Teatral, comentó con la debida loanza el buen sentido sociológico de la película que Santos y Artigas estrenaron con éxito bñsimo y bien justificado.

"La noble labor de Pablo Santos, como autor, el cual tiene muy plausibles disposiciones para escribir argumentos "filmables", fué premiada con la excelente acogida que el público le dió".

"Es una película de costumbres, examinada a demostrar el error conducente al ridículo y a la deshonra por el derriscadero de la vanidad.

"El público salió satisfecho y contento"



21

"Fabricada por Enrique Díaz Quesada, nada tiene que envidiar a las mejores obras de fotografía de las casas europeas. Bellos efectos de luz, clara presentación y ajustada "mise en escena", contribuyen al éxito de esta obra a más de la interpretación".

"Un poderoso esfuerzo de la Cinematografía Nacional a la que han contribuido notablemente distinguidas personas de nuestra sociedad".

"María Corio, la gentil bailarina que tantas simpatías tiene en nuestro mundo social, ha sido maestra de gran número de maestras "jeunes filles" en materia de bailes. Fué ella quien introdujo entre nosotros el "one-step" y quién enseñó a bailar el Tango".

Un cronista social también muy admirado, reseñó plausiblemente dicha producción, como puede comprobarse por el siguiente párrafo:

"En "La Careta Social" hay escenas brillantes como la del desfile en noche de moda durante la temporada de operetas de Esperanza Iris, en que aparece nuestra sociedad más distinguida".

En resumen: que fué un triunfo más que pudo anotarse Enrique Díaz Quesada en su rico haber de hábil cinegrafista.

En nuestra próxima crónica reseñaremos lo concerniente a su siguiente realización: La película "La Zafra" o "Sangre y Azúcar".

